

Geney Beltrán Félix

Geney Beltrán Félix (Tamazula, Durango, 4 de junio de 1976). Estudio Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM, Literatura Inglesa en el Victoria College de Toronto. Se ha desempeñado como reportero cultural, docente y articulista en Culiacán, también como traductor, asistente de investigación y bibliotecario en la Ciudad de México. Fue editor de literatura del Fondo de Cultura Económica (2005-2006). Escritor, ensayista, crítico literario, editor, tallerista, colaborador de las publicaciones: *Confabulario*, *Letras Libres*, *Horizontal*, *Blanco Móvil*, *Laberinto*, *Este País*, *El Cultural*, *Literal*, *Revista de la Universidad de México*, *La Gaceta del FCE*, *Luvina*, *Nexos TextoS* y *Tierra Adentro*. Su principal sostén discursivo se centra en la interpretación y crítica literaria de autores mexicanos. Es Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte a partir de 2014. Asimismo, es autor de la recopilación de relatos *Habla de lo que sabes* (2009) y de las novelas: *Cartas ajenas* (2011), *Cualquier cadáver* (2014), Ha obtenido el Premio Nacional de Ensayo Joven José Vasconcelos (2002), por *El biógrafo de su lector. Guía para leer y entender a Macedonio Fernández* y el Premio Bellas Artes de Narrativa Colima (2015). Fue coordinador Nacional de Literatura del INBAL de octubre de 2017 al diciembre de 2018.

“Leo buscando en la ficción un diálogo crítico y vehemente con el mundo, una posibilidad de la palabra escrita en que se cuestionen las raíces de lo real”.

A propósito del V Congreso Nacional de Lengua y Literatura, en la Facultad de Filosofía y Letra de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, el maestro Geney Beltrán Félix impartió el Curso: “Revisión del cuento mexicano del siglo XX”. El curso se constituyó en un espacio de reflexión de la narrativa breve en México, a través del retrato de veinticinco narradores, Geney Beltrán explica las particularidades de las técnicas y las voces que configuraron el universo del cuento mexicano. En su libro: *Asombro y desaliento. Algunos cuentistas mexicanos*, que sirvió de base para el curso, se ofrece un amplio recorrido por diferentes narradores para comprender su actual manufactura.¹

Blanca E. Lugo Vázquez (BELV): Maestro, en *Asombro y desaliento. Algunos cuentistas mexicanos* (2017), ensayos dedicados a los cuentistas mexicanos del siglo XX señala que el fin de la crítica es “desentrañar la conciencia de los devenires holísticos que

generaron la obra”. ¿Desde qué comprensión ejerce la crítica literaria?

Geney Beltrán Félix (GBF): Hago un acercamiento a las obras literarias desde la perspectiva de alguien que también escribe

¹ Entrevista realizada por Blanca E. Lugo Vázquez, docente de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispanoamericana, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Fotografía: Alonso de Jesús Lozano Nava.

ficciones. Además de la exégesis erudita de los aspectos técnicos y simbólicos, hay una franja de lectura que se abre a la relación de la obra con el mundo en que surgió y en que circula: la visión que se tiene sobre lo humano, la Historia, las relaciones interpersonales, la violencia, etcétera. Esto me interesa porque permite leer a las obras desde su condición de artilugios que cobran vida al vincularse con la sociedad y el tiempo.

BELV: Geney Beltrán nos acerca al continente literario de grandes cuentistas mexicanos del siglo XX con un registro notable e indispensable para fijar el curso de la literatura y la cultura modernas: Nellie Campobello, Francisco Tario, José Revueltas, Juan Rulfo, Elena Garro, Juan García Ponce, Eraclio Zepeda, Esther Seligson. Este recorrido traza una línea clara en sus particulares intereses. ¿Cuál ha sido el pasaporte artístico para la elección de estas parcelas narrativas? ¿Hay parentescos entre el espíritu artístico y la multiplicidad de perspectivas?

GBF: En efecto, se trata de autores de obra muy diversa. La selección deriva de un interés personal, no sólo de la coincidencia de

búsquedas y alcances. Algunos autores fueron estudiados dado su carácter canónico, aunque yo tenga reparos sobre la potencia actual de sus escritos. En general, se trata de voces que a través de sus páginas han tenido un diálogo conflictivo con la realidad, pues han incorporado cuestionamientos críticos al mundo en que vivieron.

BELV: ¿Existe un antes y después respecto a la tradición de la cuentística mexicana del siglo XX?

GBF: Hay tres autores centrales: Juan Rulfo, Elena Garro y José Revueltas. Ellos serían el punto de ingreso a la cuentística mexicana para el lector que desea iniciarse en estas lecturas. Esto no significa que autores anteriores o posteriores no hayan tenido su propio devenir y que su temperamento y talento no haya resultado obras notables.

BELV: En el diálogo artístico con el concierto de los cuentistas seleccionados, ¿considera que tocan el cuerpo de la amalgama histórica, política y social que encauza la temática de la ficción breve del siglo XX?

GBF: Uno de los asuntos más recurrentes, no sólo en el cuento, es la violencia. Entre

los libros de cuentos no deja de ser evidente que la constancia de un país fracturado por la violencia puede llegar a derivar en la representación de situaciones dramáticas en que se manifiesta el desaliento, la desazón, el fatalismo, notas todas ellas de un síntoma muy grave: la consciencia de que los conflictos sociales y políticos hieren el cuerpo social y parecerían abrir camino a la desesperanza. Es la representación de un país sin futuro.

BELV: En *Asombro y desaliento* señala: “la pertenencia a un país dominado por la violencia y la injusticia y en que el desaliento parecería una piel cada vez más difícil de ocultar” ¿Cuáles son las señas narrativas, visibles o soslayadas, de violencia en los escritores de la ficción breve del siglo XX?

GBF: La mera elección de historias sobre asuntos históricos (la revolución, la guerra cristera, por ejemplo) es un indicio de la preeminencia de estos intereses. De manera más amplia, este registro se advierte en el tratamiento de historias en que la violencia adquiere otros matices: la violencia verbal o psicológica, la violencia al interior de las familias o de la pareja, la violencia de las instituciones.

BELV: El corpus ensayístico incorpora a Nellie Campobello, Elena Garro, Inés Arredondo, Elena Poniatowska y a Esther Seligson ¿Le preocupa la vigencia en nuestra literatura de la voz y el imaginario artístico desde la dimensión femenina para valorar el espíritu del segmento epocal?

GBF: Faltaron varias otras voces de autores importantes en el siglo XX en el libro. En los casos de Campobello, Garro, Arredondo, Poniatowska y Seligson, considero de enorme peso el hecho de que ellas tuvieron la sensibilidad de incorporar en nuestra narrativa un acercamiento dramático a las dinámicas relacionales en la familia y la pareja, que coartan las posibilidades de desarrollo personal de la mujer en la sociedad mexicana.

BELV: En cuanto a la maestría técnica y la destreza artística de estos cuentistas ¿Cuál es su valoración?

GBF: Muy positiva casi en todos ellos. Considero que *Asombro y desaliento* puede tener una utilidad para nuevos lectores de literatura, pues les aportaría un acercamiento a los aspectos de técnica narrativa que son relevantes para una comprensión más

profunda y afortunada de las obras en cuestión.

BELV: Maestro, como explorador de ideas y estudioso de imaginaciones diversas ¿En qué medida los cuentistas señalados quebrantan las convenciones, las formas, los mitos y el lenguaje y cómo se cuele su ficción en la literatura mexicana del siglo XXI?

GBF: La gran mayoría de estos autores serían una lectura obligada para los nuevos

autores del siglo XXI. Su lección es muy valiosa: la ruptura con las formas establecidas es un resultado de un temperamento crítico con la sociedad, no sólo con la literatura canónica. Es decir, la experimentación de formas no sería un capricho sofisticado, sino que derivaría de una búsqueda de nuevos modos de exploración de la materia real de que uno se apropia en la ficción.